Aprender con IA en familia: explicaciones del libro

Cuatro condiciones antes de preguntar nada

Antes de cualquier uso educativo, revisa por separado cuatro condiciones.

Permiso. Comprueba el servicio exacto, tipo de cuenta, edad contractual y autorización adulta. **Privacidad.** Revisa consentimiento, datos del niño y lugar físico. **Escuela.** Confirma reglas del centro o docente para esa tarea. **Preparación.** Valora si el estudiante entiende la tarea, los límites de la IA y el apoyo adulto disponible.

Cumplir una condición no resuelve las otras. La edad de un contrato no es una etapa del desarrollo y la supervisión no anula una regla de edad. Las rutas cambian por proveedor, país, cuenta, dispositivo y función. Las condiciones de OpenAI consultadas para el Espacio Económico Europeo, Suiza y el Reino Unido exigen al menos 13 años, o una edad mínima superior si la exige el país, y permiso de una persona tutora antes de los 18 [34.1]. Anthropic exige 18 años o la edad local para consentir, la que sea mayor [34.2]. Gemini distingue acceso supervisado, web, trabajo y escuela; la cuenta escolar depende del administrador [34.3].

En algunos recorridos elegibles, una persona adulta puede activar acceso supervisado de Gemini por Family Link para menores de 13 años o de la edad aplicable, pero ese recorrido se anuncia como no disponible en el Espacio Económico Europeo, Suiza y Reino Unido [34.4]. La aplicación web no acepta una cuenta gestionada por Family Link. No entregues credenciales adultas para evitar una restricción. Revisa de nuevo el país, la cuenta, el dispositivo y la función el día del uso.

Si falla alguna condición, usa una alternativa completa: libro, docente, calculadora, biblioteca, dictado, ejemplo impreso o actividad guiada por una persona adulta. También se elige esa vía por accesibilidad, falta de equipo o conexión, o preferencia familiar.

Probar lo que queda cuando se cierra la herramienta

Usa una secuencia sencilla: intentar, pedir, comparar, explicar y comprobar. Primero, el estudiante muestra un intento propio, incluso incompleto. Después pide una ayuda limitada: una pista, una pregunta o un ejemplo parecido, no la respuesta final. Compara la salida con su trabajo y con una fuente aprobada. Explica la idea con sus palabras. Por último, cierra el asistente y prueba una tarea nueva conservando los apoyos habituales de aprendizaje y comunicación. Este intento ayuda a ver qué necesita más trabajo; no certifica todo el aprendizaje ni exige hacerlo sin ayuda.

Esta última prueba importa. En un estudio aleatorizado con casi mil estudiantes de secundaria de Turquía que aprendían matemáticas, la ayuda de IA mejoró el desempeño durante la práctica. Sin embargo, el grupo con acceso general a GPT obtuvo un resultado inferior al grupo de control en el examen sin ayuda; un tutor diseñado por docentes redujo esa transferencia negativa sin demostrar una ventaja positiva posterior [34.6]. Es un estudio estrecho de una materia y un contexto, no una predicción para todo aprendizaje. Su pregunta útil es: «¿Qué puedes hacer ahora sin la herramienta?».

Verificar una afirmación, no su apariencia

Una respuesta fluida puede inventar una referencia o citar una fuente real que no sostiene la frase. El perfil de riesgos del NIST incluye contenido falso presentado con confianza y citas fabricadas [34.7]. Para una afirmación importante, abre el documento original, confirma título, editor, fecha y país, localiza el pasaje y compáralo con la frase. Cuando las consecuencias lo justifiquen, busca otra fuente apropiada. Otra respuesta generada sigue siendo otra salida del mismo tipo, no confirmación independiente.

No uses rapidez al teclear, ortografía estándar, habla o contacto visual como única prueba de aprendizaje. Permite dibujos, selección de ejemplos, comunicación aumentativa, más tiempo o una explicación apoyada. Las dificultades repetidas pueden requerir un docente, especialista o evaluación cualificada; un chatbot general no diagnostica una dificultad de aprendizaje ni decide adaptaciones [34.5].

Usar la ficha como conversación

La ficha **Aprender con IA en familia** empieza antes de abrir una plataforma. Anota tarea, aprendiz, regla del docente, alternativa sin IA, servicio y cuenta, condiciones de privacidad y apoyo adulto. Luego recorre cinco pasos: intento propio, una ayuda limitada, comparación, explicación y comprobación en una tarea nueva conservando los apoyos habituales de aprendizaje y comunicación. Esa comprobación no demuestra por sí sola que todo se haya aprendido. Para una fuente, registra título, editor, fecha, pasaje y jurisdicción. Para la autoría, registra qué creó o modificó el estudiante y cómo declarará la ayuda.

No escribas en la ficha nombres, expediente, identificador escolar, conversación privada, imagen, voz, dato de salud ni obra inédita ajena. Si la salida es sexual, violenta, discriminatoria, coercitiva, pide secreto, promueve autolesión o solicita datos privados, detén la actividad y acude a una persona segura. Ante peligro inmediato, contacta inmediatamente con los servicios de emergencia del lugar donde está el niño o la niña, aunque tú estés en otro lugar. La ficha ayuda a aprender; no evalúa crisis, culpabilidad, diagnóstico ni derechos.

Al final, haz dos preguntas. «¿Qué aprendiste que puedes explicar?» y «¿Qué harías si la herramienta no estuviera disponible?». Una respuesta pulida puede ocultar dependencia. Una explicación a tu manera, una fuente abierta y un nuevo intento pueden ayudar a identificar lo que entiendes y dónde necesitas apoyo. Verificar un dato o resolver una tarea no certifica el resto de la respuesta ni todo el aprendizaje.

Ficha en blanco para reutilizar:
parentingstagebystage.com/es/fichas/aprender-en-familia-con-la-ia/

Fuentes de estas explicaciones: parentingstagebystage.com/es/fuentes/